

Real dimensión de los acuerdos de precios

Por José Pablo Dapena - Profesor de Economía y Finanzas de UCEMA

Recientemente se han logrado acuerdos con sectores de la economía de manera de mantener una estabilidad de precios que, acorde con la óptica del Gobierno, ayude a reducir la expectativa inflacionaria. Son útiles y sostenibles estos acuerdos?

La existencia de inflación es un fenómeno monetario, causado por un desequilibrio entre la oferta de dinero y crédito y su demanda, y la demanda de bienes y servicios y su oferta. Cuando la oferta de crédito primario (billetes y crédito bancario) excede la demanda del mismo, provoca una presión del consumo por sobre la capacidad de producción de bienes y servicios de la economía (lo cual a su vez lleva a apreciar el tipo real de cambio). Los mercados ajustan indefectiblemente por precio o por cantidad (con precios máximos usualmente se ajusta por cantidad por racionamiento, o por surgimiento de un mercado negro paralelo a precios ajustados). La reducción de la inflación conlleva entonces el ajuste en la oferta de dinero (objetivo al que apunta el Banco Central) y/o porque se amplía la capacidad de producción de bienes y servicios, permitiendo satisfacer esa voluntad de consumo adicional. Este último es el gran desafío actualmente: generar las condiciones para que se invierta mas y sobretodo orientado hacia exportación, lo cual a veces es a contramano de medidas tales como precios máximos, retenciones, e impuestos. La existencia de los acuerdos no es inútil, ya que tal cual lo plantea la literatura, el juego de la inflación es un juego de realidades contra expectativas, lo que puede dar lugar a dos tipos de equilibrios, altas expectativas convalidadas por alta inflación, o bajas expectativas convalidadas por baja inflación, siendo este último el objetivo perseguido del Gobierno; de todas maneras no debe considerarse un triunfo (de la misma manera que no lo es bajar la fiebre ante una enfermedad) sino un paso de un proceso mas amplio: reducir las expectativas de inflación será valioso si y solo si se mantiene un control mas riguroso de la política monetaria (lo que se complica con un dólar real alto y una canasta de bienes de exportación compartida con el consumo interno), de la política fiscal a través de la sustentabilidad en el tiempo del superávit fiscal y si se generan las condiciones para la ampliación de la capacidad de producción a través de la inversión sostenida. Asimismo, no debe perderse vista que todos los acuerdos conllevan un desgaste por negociación, y que finalmente si no se solucionan las causas subyacentes, los mercados ajustan y los acuerdos no resisten tal cual lo indica la historia. Inevitablemente los mercados existen, lo quieran o no los diferentes participantes.